

## Cultura de Paz y Derechos Humanos

Vivir en paz, significa poner en práctica comportamientos individuales y sociales, realizando acciones que contribuyan con el logro de acuerdos para el bienestar común; para alcanzar un ambiente de paz, es importante que las personas conozcan habilidades para manejar sus problemas personales e interpersonales, donde exista la práctica consciente de destrezas para manejar inteligentemente los desacuerdos y en fin, las personas se respeten unas a otras; la paz se fundamenta en la práctica de valores como la justicia, la confianza, la tolerancia, el diálogo y el respeto para todos por igual.



Para que exista una verdadera armonía en el entorno y la paz sea la principal meta de cada uno de los seres humanos, es necesario comenzar a practicar la paz en todos los contextos y entre ellos, el educativo es quizás uno de los más importantes; es necesario que los adultos responsables por la educación de los niños y las niñas comiencen a trabajar por la paz; que ésta deje de ser un enunciado deseable y se convierta en actividad práctica de la vida diaria; por tal razón, es importante formar a padres, madres, maestros y maestras en contenidos primordiales para la convivencia pacífica; si se quiere un mundo donde prevalezca la paz y se practiquen los valores humanos, que unido al conocimiento y a la conciencia, se puede enseñar y practicar los comportamientos sociales para llegar a la paz; por otra parte, si la justicia es considerada como valor, el comportamiento social derivado de la práctica de este valor será actuar de manera justa con cada persona con quien se tiene relación; al lograr que estos valores se conviertan en guía de nuestros comportamientos básicos y esenciales, la paz surgirá a partir de la práctica que realice cada una de las personas en su interior.

En palabras de la UNESCO, la paz es lograr acuerdos para el bienestar, la tranquilidad y la cordialidad entre cada una de las personas; es importante que los ciudadanos aprendan a saber convivir en armonía con su entorno y ésta debe reflejarse en favorecer un ambiente armónico; por esta razón, los seres humanos buscan un ambiente tranquilo y seguro, donde pocas veces se encuentra, porque está dentro de cada uno y no se poseen o no se ponen en práctica muchas herramientas necesarias para darse cuenta de esto; para que adultos, docentes y padres, puedan enseñar a los niños y a las niñas a vivir en paz, la práctica debe comenzar por ellos mismos; los niños y las niñas, generalmente aprenden por lo que ven hacer a sus padre y madre en la práctica de valores humanos; de la misma manera los niños y las niñas, ven los ejemplos, testimonios de vida y actitudes de sus maestros y maestras; por otra parte, para que los adultos puedan facilitar habilidades y experiencias, que permitan a los niños y niñas practicar la paz, es necesario conocer las características del desarrollo del pensamiento, así como del desarrollo emocional y social de los niños y niñas, ya que esta información es una de las bases fundamentales para la vivencia de actividades que fortalezcan la paz.

En estos momentos de crisis mundial, nacional y comunitaria es necesario ofrecer a las nuevas generaciones una vida donde se practique la paz a nivel de lo cotidiano; enseñarles que la solución de los conflictos debe ser a través de la práctica de valores y saber dialogar para practicar la tolerancia, la confianza, el respeto a las diferencias individuales, la justicia, la sensibilidad, el amor y la igualdad para todos.

Ref. - Colegio de Guanajuato para el desarrollo. Manual de promotores de Cultura de Paz y Derechos Humanos  
- Cabello Tijerina, Paris Alejandro y otros. Cultura de Paz. 2016.

San Salvador, 30 de marzo de 2022.